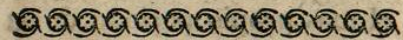


Buscó en un solio usurpado la gloria que convirtió en oprobrio. Acabó de matar su criado para probar muchos generos de morir, y porque hubiera tres homicidas de Abimelech. Una muger mató á Atila con una piedra, como otra á Hermano, Rey de Saxones, otra á Pirrho con una teja. Mas infeliz fue Abimelech, que no bastando ageno impulso, buscó en su precepto otra muerte. Piedra habia de ser el fatal instrumento de ella, porque aun clamaba mal enjuta la que rubricó altar sangriento de los setenta hermanos.

Gobernó Abimelech tres años (poco dura lo violento) y dexó en su infeliz memoria una sombra, que retratase á su espiritu. Manchó el ilustre catalogo de los Jueces de Israel, entre los quales solo éste el malo.



## THOLA.

Desde 2719. hasta 2742.

**A**Rrastrados vamos al acierto los hombres. Quando el error nos guia á

él, es infeliz la escuela, pero la doctrina es feliz. De errar aprendemos: desgracia es que nos cueste el acierto un desengaño.

Murió Abimelech; y cansado Israel de servir á un tirano, elige para su defensa un varon justo. Bien alumbraba el escarmiento, pero tarda: por torcida sen da hasta el mal guia al bien.

Elegir mal, es culpa, y es error: detestarle es preciso hastío de la malicia que satisface mal: nuestro entendimiento encontrára con la verdad, si nos pararamos á pensar lo que entendemos: sin duda huyéramos con eso del engaño, porque conocido, horroriza.

Porqué pensais que no se conoce el mundo? Porque se anda de paso. Los coloridos de la malicia, si se miran bien, no engañan: son los que mas se miran, pero sin primor. Nada entendemos: no el bien, porque apartamos de él el reparo: no el mal, porque no le penetramos maduramente. Como á niños nos trata nuestro apetito, nos lisongea con apariencias; asi son como una hermosa estatua de carton, cuya esencia son viles, y despreciados girones.

Succede THOLA en el dominio

nio á Abimelech; ya era menester dorar el trono que el pesimo Abimelech habia manchado (a). Era Thola hijo de Phua, y éste hermano de Gedeon: aun viven sus cenizas en la memoria: aun vive Gedeon; por eso el que hallaron consanguineo, le eligen Juez.

Como eterna es la bondad del hombre: desde el sepulcro predica Gedeon á Israel: poco ha no lo oía, porque estaba Israel ciego. Aqui el ver importa para escucharse. Voces salen del monumento, dixo un Propheta: ninguno predica mas que las tumbas y los sepulcros; pero como nolisongean, no se escuchan, y se oyen: habla el desengaño un idioma mudo, y desagradable; si no tropezamos con él, no le buscamos; nos busca, y le huimos.

Israel Gentil abomina de Gedeon Religioso: saca de la estirpe de Gedeon un Juez. El olvido hace á Gedeon mas glorioso, el acuerdo mas imitado. Ahora acierta el Pueblo en lo que elige, porque elige arrepentido: los escandalos de Abimelech queria reparar en la reedificacion de Thola. Volvió Dios por el linage de Gedeon.

De una estirpe nacen las rosas, y las espinas: delirio es creer que sigue á la sangre la virtud: en la succesiva mudanza de las cosas se confunden en un abolorio malos y buenos, para abatir nuestra soberbia. Erigid estatuas, que sean visible material cronica de vuestra estirpe, que yo sé que los afanes del buril no se emplearán igualmente bien. Si revoltemos mucho nuestra historia, quemaremos los anales. De las mugeres que se nombran en la descendencia de Christo, algunas fueron malas, y se nombran. Aquello fue indirecta reprehension del Evangelista á nuestra vanidad, que poco lisongero, no entresacó progenitores, y hay de ellos quien desmereció serlo de Christo. O los buenos no ilustran á las familias, ó no las infaman los malos. Elegir quisieramos lo favorable. Borremos del arbol genealogico á muchos, y no seguiremos la linea, ó contentemonos de unas compensaciones, que nos quitarán la vanidad.

Era Thola de la Tribu de Isachár, Gedeon de Manasés (b), porque Phua, y Gedeon eran solo hermanos ute-

G 2 ri-

(a) Jueces cap. 10. v. 1. (b) Ibid. v. 1.

rinos dice San Agustín. La madre de Phua hubo este hijo en Isachár, después que pasó á las segundas bodas, muerto Joás en Ephra (a), porque podían las mugeres que tenían hermanos casar con varón de otra Tribu, porque ya quedaban herederos en su familia. He dicho esto para claridad de la historia. Tres Jueces descendieron de esta muger, Gedeon, Abimelech y Thola, y no se nombra. Pudo el tiempo confundir el nombre, la memoria no, la gloria menos.

Nació Thola en Isachár, y vivía en Samir, Ciudad de la Tribu de Ephraim. Olvidar la patria es ingratitud; dexarla es política: ninguno es Profeta en ella, porque se vulgarizó. Con menos reverencia la adora el que vió labrar la imagen, porque la conoció tronco. Se celebran mal proezas donde se disculparon puerilidades: por eso es la mas cruel crisis la de la patria; porque acuerda declinaciones. Empezando de la disculpa, se acaba mal en la alabanza: no así en el extranjero, que se pasa fácilmente á su alabanza, porque se empezó por la admiración. Caben mal en su cuna los de

(a) Jueces *cap.* 6. v. 15. (b) Psalm. 85. v. 2.

alto espíritu: desde donde se descubre el origen es angustia: ver por donde empezamos, fastidia; porque dista mucho de lo que somos lo que fuimos. Aborrecemos lo que acuerda el principio, porque este, por bueno que sea, no es tan robusto como el progreso. Ningun docto se pára á leer la cartilla, pues en aquellos iniciales caracteres, no se halla mas que una rememoración de su ignorancia. No cupo San Agustín en Tagaste: salió de ella, y no cupo su fama en el mundo. Cíñe al hombre su patria: dilatase fuera de ella. Nunca he podido entender por qué la amamos, si sueie ser madrastra de su hijo. Mas amaba Christo el lugar en que habia de morir, que el en que nació. No se lee que morase mas en Bethelém (b). Tan anticipadamente supo esto David, que dixo que amaba Dios las puertas de Sion, mas que todos los tabernáculos de Jacob.

Nos persigue la patria, porque en parage alguno es mas tirana la envidia: la igualdad hace envidiosos, la desigualdad los publica: por eso son felices los envidiados, porque arguye que se levanta-

taron en algo sobre sus iguales. Nada mas que envidia do deseaba una discreta muger para su hijo, y sabia que era riesgo. Deleyte pasivo es la envidia; activa es tormento. Deseamos volver á la patria envidiados, porque esta no aborrece sino á los buenos. Dexó Thola la suya: sabia que nunca ha habido árbol adorado en su planta: no experimentará los doctos sudores del cincel, no los primorosos afanes del buril, si no se muda del lugar en que nació: el acerado diente, ó el afilado corte de uua segur, la transplanta á poder ser estatua adorada, que en su cuna nunca será mas que brutto tronco.

Éra Samir Metropoli de Ephraim de las mas opulentas Ciudades de Israel: allí vivía Thola antes de ser Juez; por eso lo fue. Las suertes las encuentra quien las busca; y las de la alta magnitud no se encuentran en corto espacio. El que habita una estrecha población, después de todo lo que aspira, casi es nada lo que logra.

Tener siempre á que aspirar, aunque es afán, entretiene. Aquella grave ocupación, que dixo el Espíritu Santo que tenían los hombres, esa es, que aunque no muy

bueno, peor es la ociosidad, si no es desengaño. No es gran defecto alejarle los límites al deseo, como regule grados. Aspirar á lo inmediato, es prudente conducta del avisado. Culpable es una intempestiva suspensión de ánimo, también lo es un aspirar sin proporción.

La Corte de Israel á ese tiempo era Samir, porque era centro de Israel. Aventurase el gobierno en dilatadas Provincias: mal se rige lo distante: las providencias las muda el tiempo. Célebre proposición la de Bensira. La distante negociación (dice) come á su dueño; el dueño come de la que tiene mas cerca.

Esta limitada industria del hombre si se dilata se arriesga: gran desengaño á la ambición! Argüiale bien á Alejandro el que en un seco extendido cuero de buey le hizo ver que sujetada con la planta una parte, se levantaba la contraria.

Lo poco se rige bien, lo mucho con dificultad: lo que es mas de lo mucho es imposible. Dilatar tanto su poder, aniquiló el de los Romanos. Mas tenía España quando tenía menos, porque las distancias se burlan de las industrias. A alguno que le ar-

guía á Carlos Quinto la libertad de dar Provincias, le respondió que era uno.

Salvo Thola á Israel, texto es: restauró el verdadero culto, y triunfó de los enemigos. Su nombre significa gusano. Por la baxeza de este instrumento admiraremos mas á Dios. Ya se convirtió Thola en su nombre, porque despues de veinte y tres años de regimen en Israel, murió en Seir.

Dexó su nombre al sepulcro, y á la memoria sus hechos; no á los anales, porque en sucintas clausulas escribió su vida Samuel.

## J A I R.

Desde 2742. hasta 2764.

**A** Thola succedió JAIR. Nunca he visto mas sabio á Israel, porque está temeroso. Por el temor empieza la sabiduria, dixo Siracides: mejor cartilla es lo que tememos, que lo que aprendimos, porque sabiduria solo Dios lo es; de eso nace que elige mejor Israel,

(a) Deuter. cap. 3. v. 14. (b) Jueces cap. 10. v. 3. y 4.

porque en lo que adora teme.

Un hombre pederoso de la Tribu de Manasés era Jair (a): su autoridad importó á su eleccion; esto que llama el mundo autoridad, es una veneracion introducida, por el poder ó las riquezas.

La veneracion del pueblo á Jair, pasó á obediencia precisa desde voluntaria, y el amor se hizo vasallage: no faltará quien diga que no se distinguen. Buscar el amor del pueblo, es un grangeo despreciado de los tiranos; esa razon mas hay para ser la maxima mas segura, que el maquiavelismo es un desvarío.

Buscar un temor á costa de un odio es facil; pero no es encontrar con la seguridad. He reparado que hay estadistas, que aconsejan cómo vivir un dia, no un año; para todo lo que desea la ambicion, que es ser temida, el mas breve camino es ser amado.

Nació Jair en Galaad (b): tenia treinta hijos, caballeros en treinta mulos: terminos son casidel texto, y asi lo entendieron S. Geronimo, Lyra, Arias, Vatablo, y el Abulense. Cayetano es de sentir que eran caballos. Cornelio,

sin

sin salir de la letra, dice qué eran jumentos, porque los de Palestina son muy grandes, y de buena andadura. Pareció superflua la expresion; no lo es, para declarar numerosa, y feliz la descendencia de Jaír.

Tener muchos hijos no es desgracia; puede serlo: solo tenerlos buenos es dicha: la bendicion de Abraham de muchos descendientes era, pero se entiende de los buenos.

Desear su posteridad es natural; soberbia es alguna vez. Amar su descendencia, es distinto de amar la continuacion de su nobleza; aquello puede ser virtud, y esto vicio. Verse multiplicado en muchos descendientes es gusto, pero es cuidado: ver los adultos es otra felicidad: esa expresaba el texto en Jaír, porque todos los describe habiles á oprimir la altiva espalda de un bruto.

Josepho dixo que eran los hijos de Jaír peritissimos ginetes. No creo significa eso la letra, porque era esta individualidad menos importante que aquella, y no era habilidad que aprendia, ni podia hacer de ella gala el Hebreo, á quien estaba pro-

hibido la multiplicidad de caballos por ley del Deuteronomio.

Oid expresar mas la gloria de Jaír. Dice *que eran sus hijos Principes de treinta ciudades, á quien dieron nombre (a).*

Fundadores de treinta ciudades lee otra letra con mas impropiedad, porque estaba entonces Judea ceñida de Cananeos y Phenicios, y no concuerda con los antiguos Cronistas de ella Estrabon, Josepho, Cuneo y otros.

Magnates de treinta ciudades entendieron otros, y es lo mas natural. Dividió en 30. ciudades sus 30. hijos Jaír. Gran politica! Plantar estrechos los arboles, les impide pomposas producciones: dilatóles el emispherio, para dominar mas tierra: el remiso amor del padre que detiene á los hijos en su cuna, es cariño mugeril. Dexar partir Tobias á su hijo desde Ninive á Ekbatanes, region de la Media, fue su dicha: y estas quejas solo las daba su madre Anna. Acortar los progresos de quien se ama, es desproporcionar el amor.

En la inmensa pagina del Orbe, es poca gloria escribir su nombre en un punto:

G 4

pa-

(a) Deuter. cap. 17. v. 16.

para dilatarle es menester difundirle: por eso compara Salomon el nombre de su esposa al aceyte, porque este derramado, nunca se queda donde cayó, mas ambito busca hasta donde llega la actividad de su esfera.

Mucho dixo el libro de los Jueces de Jaír, y nada mas que esto dixo; solo añade que rigió á Israel veinte y dos años. Murió Jaír, y murió Israel, porque volvió á la idolatria.

Murió Jaír, y le dieron honrosa sepultura en un lugar que llamaban Camón: alli tenia antiguo monumento su familia.

Esta vanidad, que pasa mas allá de la vida á las cenizas, es un delirio de los mortales: separamos las pavesas en distintas urnas de Paro, sudadas doctamente del arte: y antes que podamos animarlas en la precisa resurreccion, se ha de confundir al estrago y á la ruina del Orbe. Distinguir al polvo del polvo, es quimera. Colocar en eminencias

lo que sobró al corrosivo diente de un gusano, es un devaneo de la vanidad.

Desengaño son las tumbas: y los mortales, para que no sean desengaño, las adornan. Erigir magnificos panteones á la fea descompostura de un cadaver, es querernos eximir nuestra soberbia fuera de la jurisdiccion de la muerte. Todo muere en el sepulcro, menos nuestra vanidad, que alli vive. Erigimos edificios á la nada, y nuestra soberbia, que ni con la muerte es caduca, no quiere vulgarizar el vil barro de esta materia. Mentimos el espectáculo con la magnificencia de un mausoleo: adornamos la lastima; y entonces es mas justa, y mas natural la compasion. Qué importa que se corrompa el polvo en los humedos brazos de la tierra, ó en la raridad del ayre? dixo un Philosopho. Mas desengaño nos enseña ese Gentil que las preciosas sepulturas que abriga el sagrado.



## J E P T E.

Desde 2764. hasta 2788.

**R**Aro modo de humillar las soberanias tiene Dios, que es darles á probar como dependen. La mayor soberania de Dios la constituye aquella precisa dependencia que tiene lo creado de su Criador, y éste de nadie. Lo que mas convence á lo inmoderado del ánimo es la contingencia, que se convierte el desprecio en precisa subordinacion. Lo que no hemos menester despreciamos, porque no miramos los lejos de la fortuna. Qué corta es la vista del soberbio, ceñida al vano ámbito de su pompa!

Nadie mas despreciado en Israel que JEPTÉ; ninguno ahora mas servido. Los desprecios que padeció se transformaron en adoraciones: este fue premio y castigo.

Pintó un Philosopho al mundo en un globo de vidrio sobre el mar, que gy-

raba al arbitrio de las olas, para que el punto que era antes basa, fuese despues capitel; y al desigual movimiento de aquella bola, quedaba igual la fortuna. Esto somos.

Honra al que no has menester, dixo Bensira. Triforme es el tiempo para el sabio: el necio ignora el instante que vive, porque no hace mas reparo que de ese instante. Una sucesiva cadena es el tiempo: sus engarces entiende el que es prudente: ilacion tienen los instantes, y del actual se labra el que ha de venir. Tres tiempos vive el sabio: en lo que observa vuelve á vivir lo que vivió: en lo que executa, vive actual; y en lo que prevee, vive lo que ha de vivir.

Padre era de Jepté Galaad: no calla su madre el texto, dice que fue una ramera de Israel (a): otros dicen, concubina, ó muger no declarada; pero habiendo sido ramera, como era infame el matrimonio, se miraban aquellos hijos con oprobrio. Josepho dice, que estaba esta muger casada con otro, y por eso la llama el texto ramera, y que de ella

(a) Jueces cap. 11. v. 1.